



OPINIÓN

Tendencias en el aprendizaje para el 2025

Cristián Villegas Director
Instituto de Educación y
Lenguaje Universidad de
Las Américas

Este año ya se vive un panorama educativo transformado por una serie de tendencias que han ido madurando en el último tiempo, desde las microcredenciales que permiten certificar breves formaciones, hasta la inteligencia artificial, elementos que ya marcan el futuro de la educación y que serán claves este año, debido a que la evolución del aprendizaje no es solo una necesidad, sino una respuesta a un mundo laboral y social que cambia a una velocidad vertiginosa.

Uno de los cambios más significativos según el Informe Horizon de Educause, un conglomerado mundial de expertos que potencian sus procesos de aprendizaje con

tecnología es la creciente adopción de microcredenciales. Estas pequeñas certificaciones se han convertido en un puente clave entre la educación y el mercado laboral, permitiendo a los estudiantes y profesionales adquirir habilidades específicas de manera rápida y efectiva. Las universidades y centros educativos ya están reestructurando sus currículos para incluir estos formatos, reconociendo que el aprendizaje continuo ya no es opcional en un mercado laboral competitivo y en constante cambio.

Por otro lado, la inteligencia artificial se está posicionando como una herramienta esencial para personalizar la experiencia educativa, donde ya es posible ofrecer retroalimentación en tiempo real, identificar áreas de mejora y adaptar los contenidos a las necesidades individuales de cada estudiante, reduciendo las barreras de acceso a la información, democratizando el aprendizaje y haciéndolo más inclusivo, además de abrir nuevas posibilidades educativas con el uso de asistentes virtuales, imágenes, videos, música y otros.

El modelo de "aprender en cualquier momento y lugar" también cobra más fuerza, donde las plataformas virtuales y los entornos híbridos están ya asentados, permitiendo a los

estudiantes acceder a contenidos desde cualquier dispositivo y adaptar el aprendizaje a su ritmo y horario. Esta tendencia no solo favorece a los estudiantes tradicionales, sino también a una población más diversa que incluye adultos que trabajan, personas en zonas rurales y aquellos con responsabilidades familiares. Estas plataformas incluso apoyan la flexibilización de la educación en términos de tiempos y espacios.

También se debe destacar el uso de metodologías activa, cambios en la evaluación debido a los avances de la IA y, sobre todo, el manejo de la salud mental especialmente en el sistema escolar, para lo cual es clave la formación del equipo docente en estrategias de atención socioemocional, orientación y convivencia educativa, así como inclusión y diversidad para lograr climas de aula efectivos que faciliten el aprendizaje de cada uno.

El aprendizaje este 2025 estará marcado por la innovación y la flexibilización, la personalización y la tecnología, la inclusión y la diversidad. Estas tendencias no solo seguirán transformando como aprendemos, sino también quién tiene acceso al aprendizaje, derribando barreras y creando un entorno educativo más equitativo y efectivo y justo.